

*Pedro Lemebel*

## LA ESQUINA EN MI CORAZÓN

Crónica urbana

Santiago, Cuarto Propio, 1995

El desarrollo de este libro de Lemebel transcurre fielmente siguiendo el subtítulo de la obra: “Crónica Urbana”. Cada pedazo de ciudad y de historia santiaguina se entrega mediatizado por la visión del autor. Una rápida mirada a la estructura social citadina va formando y delineando el esqueleto de relaciones que se llevan a cabo en la urbe. Desde una perspectiva crítica (como lo es la perspectiva homosexual, marginada y entendida con recelo), cada crónica, de este verdadero “diario de vida”, causa en el lector una reflexión que lo invita a meditar acerca de lo cotidiano. Lemebel logra que el santiaguino medio reconozca su realidad y se aprecie como partícipe de ella.

Sin duda que el vistazo subjetivo de una sociedad de fines de siglo engloba y remarca una serie de críticas (de distintas corrientes, por cierto) que atacan el sistema económico-valórico existente. Lo económico encierra lo social y viceversa. El lenguaje, por otra parte, ayuda bastante al entendimiento del lector. No cae en lo fatalista, sino que una sucesión de imágenes (propias de un lenguaje concreto), provenientes de metáforas ácidas, van contorneando la “seriedad irónica” de Lemebel.

La mirada de la realidad desde el tercer sexo desnuda ciertas debilidades que son consideradas (dentro de la sociedad actual) como aberraciones morales desde un punto de vista completamente machista. La pasividad del homosexual es concebida como racionalmente horrible pero la actividad suele ser considerada como éticamente aceptable. Quitando disfraces y velos sociales, este texto ayuda a comprender de qué manera viven y sobreviven los miembros del tercer sexo, y los enmarca socialmente, cosa que en un principio parece prácticamente imposible. Desnudando falencias legales y estatales, riéndose irónicamente de la “estabilidad inestable” del país, Lemebel logra adentrarse en su ciudad y transformarse en un portavoz de la marginalidad santiaguina. Reconoce su medio, lo particulariza, lo caracteriza, pero no lo juzga,

pareciera dejar esta labor al lector. Sobre la obra existe una carga ideológica que si bien no es primordial es importante: la mirada a la clase obrera y a la población, contrariamente a lo que se puede suponer, no aparece ensalzada ni sobrevalorada, sino que, simplemente, es reconocida y se contrapone a la mirada ácida que pende sobre la publicidad y el mercadeo tan a la chilena. Desde los pies de las torres céntricas y desde los prados del Forestal, el autor expande Santiago a los santiaguinos, quienes pueden reflejarse en esta expansión.

LUIS RODRÍGUEZ ARAYA

Literatura Hispánica, Universidad de Chile